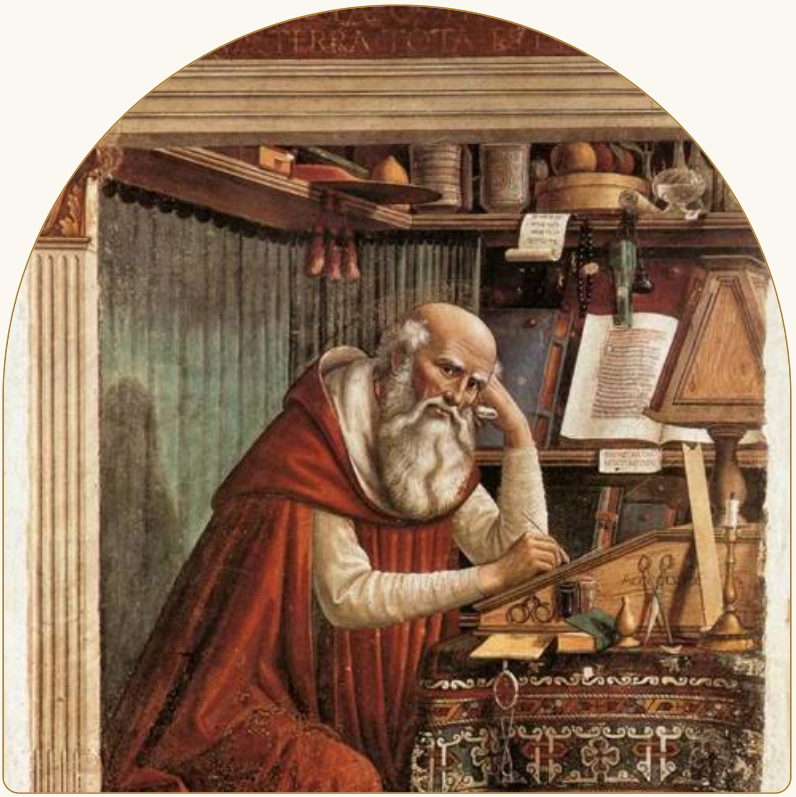


FOLLETO PARA IMPRIMIR

San Jerónimo

Vida, oración, novena y peregrinación

Fiesta: 30 de septiembre

Saintspedia · saintspedia.com

EN BREVE

San Jerónimo

Sacerdote y monje, traductor de la Biblia al latín, Padre y doctor de la Iglesia.

Fiesta	30 de septiembre
Nacimiento	hacia el año 347, Estridón (en los confines de Dalmacia y Panonia)
Muerte	30 de septiembre de 419 o 420, Belén
Canonización	culto inmemorial; doctor de la Iglesia desde 1298
Época	siglo V
Patrono de	traductores, biblistas, bibliotecarios

En este folleto

Su vida

Oración a san Jerónimo para amar la Palabra de Dios

Novena a san Jerónimo

Las grutas de san Jerónimo en Belén

Créditos y fuentes

Folleto ofrecido por Saintspedia, la guía de los santos de la Iglesia católica: vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación, en saintspedia.com. Textos redactados por Saintspedia, salvo las oraciones tradicionales indicadas como tales. Las oraciones y novenas compuestas para Saintspedia no son textos litúrgicos oficiales. Folleto gratuito, para imprimir y compartir para uso personal, familiar o parroquial; te pedimos que no lo vendas.

SU VIDA

San Jerónimo

San Jerónimo es el gran traductor de la Biblia de la Antigüedad cristiana. Erudito apasionado y monje de carácter vivo, dedicó la mayor parte de su vida al estudio de las Escrituras y tradujo el Antiguo Testamento directamente del hebreo al latín. Su trabajo es la base de la Vulgata, la Biblia latina utilizada en Occidente durante más de mil años. Murió en Belén hacia el año 420 y su fiesta se celebra el 30 de septiembre. Es Padre y doctor de la Iglesia.

¿Quién fue san Jerónimo?

Eusebius Hieronymus nació hacia el año 347 en Estridón, una pequeña ciudad en los confines de Dalmacia y Panonia, cuya ubicación exacta sigue siendo discutida. Sus padres, cristianos y acomodados, lo enviaron a estudiar a Roma con el gramático Donato. Allí adquirió una sólida cultura clásica y un amor duradero por Cicerón y Virgilio. También en Roma recibió el bautismo, siendo todavía joven. Viajó después a la Galia, sobre todo a Tréveris, y luego residió en Aquilea, donde se unió a un círculo de amigos atraídos por la vida ascética.

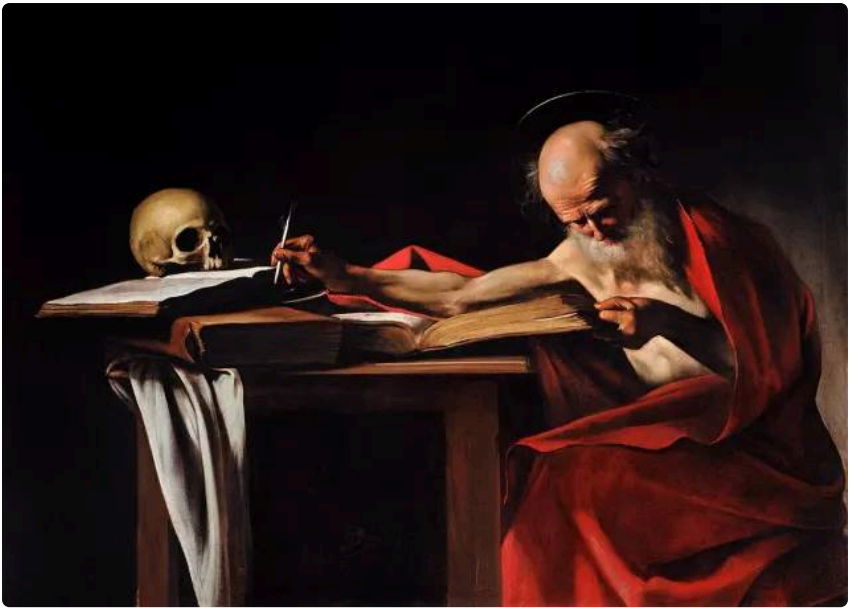
Fechas clave

- **Hacia el año 347**: Nacimiento en Estridón.
- **Hacia 360-366**: Estudios en Roma, donde es bautizado.
- **Hacia 373**: Parte hacia Oriente; estancia en Antioquía.
- **Hacia 375-377**: Vida de ermitaño en el desierto de Calcis, en Siria; aprende hebreo.
- **Hacia 379**: Ordenado sacerdote en Antioquía.
- **380-381**: En Constantinopla, escucha a san Gregorio Nacianceno.

- **382-385**: En Roma, secretario del papa Dámaso; revisión de los Evangelios en latín.
- **384**: Muerte del papa Dámaso.
- **385**: Deja Roma rumbo a Oriente, seguido por Paula y su hija Eustoquio.
- **386**: Se establece definitivamente en Belén, donde se fundan monasterios de hombres y de mujeres.
- **Hacia 390-405**: Traducción del Antiguo Testamento a partir del hebreo.
- **404**: Muerte de santa Paula.
- **30 de septiembre de 419 o 420**: Muerte en Belén.
- **1298**: Bonifacio VIII lo proclama doctor de la Iglesia, junto con Ambrosio, Agustín y Gregorio Magno.

Del erudito al monje

Hacia el año 373, Jerónimo partió hacia Oriente. En Antioquía, enfermo, tuvo un sueño que contaría más tarde en una célebre carta a Eustoquio: llevado ante el tribunal de Dios, se oyó reprochar que era «ciceroniano, y no cristiano». Prometió no volver a preferir los libros profanos a las Escrituras. Se retiró entonces un tiempo al desierto de Calcis, al sureste de Antioquía, donde llevó una dura vida de penitencia y aprendió hebreo con un judío converso. Allí descubrió que el estudio mismo puede convertirse en ascesis.



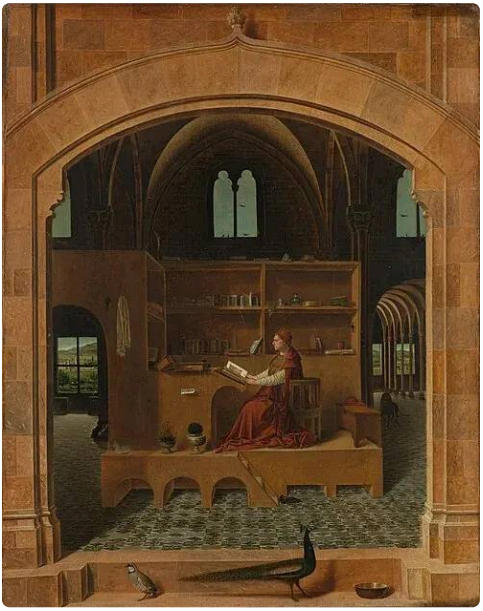
San Jerónimo escribiendo, de Caravaggio (hacia 1605-1606, Galería Borghese, Roma).

El secretario del papa Dámaso

Ordenado sacerdote en Antioquía, pasó después a Constantinopla, donde siguió las enseñanzas de san Gregorio Nacianceno. En 382 acompañó a Roma a unos obispos que acudían a un concilio, y el papa Dámaso lo retuvo a su lado. Le pidió que revisara las traducciones latinas de los Evangelios, entonces numerosas y a menudo defectuosas. Jerónimo animó también, en el Aventino, a un grupo de mujeres de la aristocracia romana, entre ellas Marcela, Paula y su hija Eustoquio, a las que inició en el estudio de la Biblia y en la vida ascética. Su franqueza y sus críticas al clero mundano le granjearon serias enemistades: a la muerte de Dámaso, en 384, tuvo que dejar Roma.

Belén y la Vulgata

En 386, Jerónimo se estableció en Belén, cerca de la gruta de la Natividad. Con Paula, que financió las fundaciones, organizó allí un monasterio de hombres, un monasterio de mujeres y una hospedería para los peregrinos. Durante más de treinta años trabajó allí sin descanso. Su gran obra es la traducción del Antiguo Testamento al latín a partir del original hebreo, y no ya a partir de la traducción griega de los Setenta, como se hacía hasta entonces. Esta decisión, audaz para la época, le valió críticas, entre ellas las de su corresponsal san Agustín. Sus traducciones, reunidas con otros textos, formarían la Vulgata, que el concilio de Trento declaró «auténtica» en el siglo XVI.



San Jerónimo en su estudio, de Antonello da Messina (hacia 1475, National Gallery, Londres).

Jerónimo escribió además numerosos comentarios bíblicos, vidas de monjes y más de ciento veinte cartas, vivas y a menudo mordaces. Intervino con ardor en las controversias de su tiempo, contra Joviniano, contra Vigilancio, contra los pelagianos, y rompió con su antiguo amigo Rufino a propósito de Orígenes.

No ocultaba sus enfados, y la tradición nunca ha hecho de él un modelo de dulzura. Su santidad es la de un hombre apasionado, que puso su temperamento al servicio de la Palabra de Dios. Murió en Belén, muy anciano, un 30 de septiembre, en 419 o 420.

El león de san Jerónimo

Los pintores representan a menudo a Jerónimo vestido de cardenal, con un león echado a sus pies. Ninguna de las dos cosas es histórica: la dignidad de cardenal no existía en su época, y la historia del león herido al que un monje cura quitándole una espina procede de una antigua leyenda, contada primero de otro monje palestino, san Gerásimo, y atribuida a Jerónimo en la Edad Media. También se le muestra penitente en el desierto, golpeándose el pecho con una piedra, o trabajando en su estudio.



San Jerónimo en su celda, grabado de Alberto Durero (1514).

¿Qué nos enseña su santidad?

San Jerónimo nos recuerda que la Biblia no es un libro lejano, sino una palabra para leer, estudiar y rezar cada día. Dio a los cristianos de Occidente el medio de leerla en la lengua de su tiempo. Su carácter difícil lo hace también cercano a quienes luchan con su temperamento. Se le invoca por los traductores, los biblistas, los estudiantes y todos los que trabajan con libros. En 2020, con motivo del 1600 aniversario de su muerte, el papa Francisco le dedicó una carta apostólica, *Scripturae Sacrae affectus*.

Para rezar con él, puedes leer la oración a san Jerónimo o seguir la novena a san Jerónimo, del 22 al 30 de septiembre.

¿Dónde rezar a san Jerónimo?

- **Belén**: las grutas de san Jerónimo, bajo la iglesia de Santa Catalina, junto a la gruta de la Natividad.
- **Roma**: la basílica de Santa María la Mayor, donde la tradición sitúa el depósito de sus reliquias, traídas de Belén en la Edad Media.
- **Roma**: el Aventino, donde reunía a Marcela, Paula y Eustoquio para estudiar las Escrituras.
- **Florencia**: la iglesia de Ognissanti, que conserva el fresco de Ghirlandaio que lo muestra en su mesa de trabajo.
- **España**: los grandes monasterios que tuvo la Orden de San Jerónimo, nacida en la península en el siglo XIV, como Guadalupe (Cáceres), Yuste o El Escorial.

Descubre también

- Santa Paula, su discípula y amiga, fundadora con él de los monasterios de Belén.
- San Dámaso, el papa que le confió la revisión de los Evangelios.

- San Agustín, su contemporáneo, con quien intercambió cartas a veces vivas.
- San Ambrosio, otro doctor de la Iglesia latina de la misma época.
- San Gregorio Nacianceno, al que escuchó en Constantinopla.

REZAR

Oración a san Jerónimo para amar la Palabra de Dios

San Jerónimo no dejó una oración breve que hoy se rece con su nombre. Dejó, en cambio, una frase que se ha hecho célebre y que resume toda su vida dedicada a las Escrituras. Esta página la presenta con su contexto y propone después una oración a san Jerónimo.

«Desconocer la Escritura es desconocer a Cristo»

Hacia 408-410, en Belén, Jerónimo comenzó un largo comentario al libro del profeta Isaías. En el prólogo explica por qué dedica tanto esfuerzo al estudio de la Biblia:

> *«Desconocer la Escritura es desconocer a Cristo.»*

Fuente: san Jerónimo, *Comentario a Isaías*, prólogo («Ignoratio Scripturarum ignoratio Christi est»). El texto original es de dominio público. El concilio Vaticano II cita esta frase en la constitución *Dei Verbum* (n. 25).



San Jerónimo en oración.

Una palabra para meditar

En una carta dirigida a Eustoquio, hacia el año 384, Jerónimo describe el lugar que debe ocupar la Biblia en la vida de oración: se lee, luego uno se duerme con el libro en la mano, y la página santa recibe el rostro que se inclina vencido por el sueño. No se trata de una fórmula para recitar, sino de una imagen que expresa la intimidad que deseaba con la Palabra.

Fuente: san Jerónimo, *Carta* 22, a Eustoquio (resumen de Saintspedia).

Oración a san Jerónimo

San Jerónimo, tú que pasaste la vida leyendo, traduciendo y meditando las Escrituras, dame el gusto por la Palabra de Dios.

Cuando la Biblia me parezca oscura o lejana, ayúdame a perseverar en la lectura. Enséñame a abrirla cada día, a leerla despacio y a buscar en ella el rostro de Cristo.

Tú que conociste los enfados y las luchas, y los pusiste en manos de Dios en la penitencia, ayúdame a orientar mi temperamento hacia el bien y a reconocer mis faltas.

Te confío a los traductores, a los biblistas, a los estudiantes y a todos los que trabajan con libros. Te confío también mi intención: (nómbrala en silencio). Amén.

¿Cuándo rezar a san Jerónimo?

San Jerónimo se celebra el 30 de septiembre, aniversario de su muerte en Belén. Ese día es también el Día Internacional de la Traducción. Puedes rezarle antes de un rato de lectura de la Biblia, al comienzo de un curso de estudios o durante un trabajo de traducción. Para un tiempo de oración más largo, sigue la novena a san Jerónimo y descubre la vida de san Jerónimo.

Novena a san Jerónimo

Esta novena se inspira en la vida y en las cartas de san Jerónimo. No es un texto litúrgico oficial. Para terminarla el día de su fiesta, empiézala el 22 de septiembre: concluye el 30 de septiembre.

¿Cómo rezar esta novena?

Cada día, confía tu intención a Dios, lee la meditación y, si puedes, algunos versículos de la Biblia. Reza después la oración del día y un Padre nuestro. El gesto propuesto ayuda a prolongar la oración durante la jornada.

Día 1: El gusto por aprender

En Roma, el joven Jerónimo se apasiona por los libros y por la belleza de la lengua. Más tarde pondrá ese talento al servicio de Dios. Nuestros dones naturales pueden convertirse en caminos de fe.

Oración: Señor, gracias por los dones que me has dado. Enséñame a ponerlos a tu servicio.

Gesto del día: Nombrar un talento recibido y buscar cómo ponerlo al servicio de los demás.

Día 2: ¿Ciceroniano o cristiano?

En un sueño, Jerónimo se oye reprochar que prefiere Cicerón a Cristo. Comprende que debe poner orden en sus amores. Cada uno puede preguntarse qué ocupa el primer lugar en su vida.

Oración: Señor Jesús, ocupa el primer lugar en mi corazón, antes que mis libros, mis proyectos y mis placeres.

Gesto del día: Renunciar hoy a una distracción para leer una página del Evangelio.

Día 3: El desierto

En el desierto de Calcis, Jerónimo descubre la soledad, la penitencia y el combate interior. El silencio revela nuestras tentaciones, pero también la presencia de Dios.

Oración: Dios fiel, cuando estoy solo con mis luchas, quédate cerca de mí y fortaléceme.

Gesto del día: Tomarte un cuarto de hora de silencio completo.

Día 4: Aprender hebreo

Para comprender mejor la Biblia, Jerónimo aprende una lengua difícil, a costa de años de esfuerzo. El amor a la Palabra pide a veces paciencia y trabajo.

Oración: Espíritu Santo, dame la perseverancia de buscar comprender tu Palabra, incluso cuando se me resiste.

Gesto del día: Leer un pasaje bíblico con una nota o un comentario para entenderlo mejor.

Día 5: Servir a la Iglesia

En Roma, el papa Dámaso confía a Jerónimo la revisión de los Evangelios. Él pone su ciencia al servicio de toda la Iglesia, y no de su reputación.

Oración: Señor, te pido por el papa, por los obispos y por todos los que enseñan la fe. Guárdalos fieles a tu Palabra.

Gesto del día: Rezar por un sacerdote, un catequista o un profesor que conozcas.

Día 6: La amistad espiritual

Paula, Eustoquio y Marcela estudian la Biblia con Jerónimo. Su amistad, alimentada por la oración y las preguntas, da fruto durante años. Las Escrituras no se leen a solas.

Oración: Gracias, Señor, por quienes comparten conmigo la fe. Haz crecer entre nosotros una amistad que nos acerque a ti.

Gesto del día: Compartir con un ser querido un versículo que te haya tocado.



Rezar con san Jerónimo.

Día 7: Belén

Jerónimo elige vivir cerca de la gruta de la Natividad. Allí, junto al lugar donde el Verbo se hizo carne, traduce la Palabra de Dios. Cristo es el corazón de las Escrituras.

Oración: Jesús, nacido en Belén, haz que te reconozca en cada página de la Biblia.

Gesto del día: Leer el prólogo del Evangelio según san Juan (Juan 1, 1-18).

Día 8: Un temperamento que convertir

Jerónimo es vehemente, a veces injusto en sus enfados. Lo sabe y hace penitencia por ello. La santidad no suprime el carácter: lo orienta poco a poco hacia Dios.

Oración: Señor, tú conoces mis arrebatos. Enséñame la mansedumbre y la humildad de reconocer mis faltas.

Gesto del día: Reparar una palabra dura dicha hace poco.

Día 9: Conocer a Cristo

«Desconocer la Escritura es desconocer a Cristo.» Al final de su vida, Jerónimo deja a la Iglesia una Biblia que leerá durante siglos. Leer la Palabra es aprender a conocer a aquel a quien anuncia.

Oración: Señor, al término de esta novena, pongo en tus manos mi intención. Por la intercesión de san Jerónimo, concédeme amar tu Palabra y conocerte cada vez mejor. Amén.

Gesto del día: Elegir un libro de la Biblia para leerlo entero en las próximas semanas.

Oración final

San Jerónimo, al término de estos nueve días te confío la intención que te he presentado. Ruega por mí, por los traductores y por todos los que estudian las Escrituras. Alcánzanos encontrar a Cristo en su Palabra y vivirla cada día. Amén.

Para profundizar: la vida de san Jerónimo y la oración a san Jerónimo.

PEREGRINACIÓN

Las grutas de san Jerónimo en Belén

En Belén, bajo la iglesia de Santa Catalina, contigua a la basílica de la Natividad, un conjunto de grutas está asociado desde hace siglos a san Jerónimo. La tradición sitúa allí el lugar donde vivió, rezó y trabajó en su traducción de la Biblia, a pocos pasos de la gruta donde nació Cristo. Es el principal lugar de peregrinación dedicado al santo.

Jerónimo en Belén

San Jerónimo se estableció en Belén en 386, con Paula y Eustoquio. Pasó allí más de treinta años, hasta su muerte en 419 o 420. Él mismo subrayó cuánto le importaba vivir cerca del lugar de la Natividad. Los monasterios que fundó con Paula han desaparecido, pero el recuerdo de su presencia se ha conservado en las grutas situadas al norte de la gruta de la Natividad, con la que se comunican.

Las grutas de san Jerónimo

A estas grutas se baja desde la iglesia de Santa Catalina, la iglesia parroquial latina de Belén, confiada a los franciscanos de la Custodia de Tierra Santa. Comprenden varias salas excavadas en la roca: una se presenta como la celda de Jerónimo, otras como las tumbas de san Jerónimo, de santa Paula y de santa Eustoquio, además de una capilla dedicada a los santos Inocentes. Estas atribuciones pertenecen a la tradición: la tradición romana afirma, por su parte, que las reliquias de Jerónimo fueron trasladadas a Roma, a la basílica de Santa María la Mayor.

Rezar en las grutas de san Jerónimo

Antes de la visita puedes releer la vida de san Jerónimo. Allí, la lectura lenta de un pasaje de la Biblia, por ejemplo el prólogo del Evangelio según san Juan, es una hermosa manera de rezar donde él tradujo las Escrituras. La oración a san Jerónimo puede acompañar ese momento. Son sugerencias de Saintspedia para una visita personal.



Las grutas de san Jerónimo en Belén, el interior.

Otros lugares de san Jerónimo

- **Roma**: la basílica de Santa María la Mayor, donde la tradición sitúa sus reliquias.
- **Roma**: el Aventino, donde reunía un círculo de estudio de la Biblia.
- **Florencia**: la iglesia de Ognissanti y el fresco de Ghirlandaio (1480) que lo muestra en su mesa de trabajo.

- **Roma**: la Galería Borghese y el *San Jerónimo escribiendo* de Caravaggio.

Información práctica

Belén se encuentra en Cisjordania, a unos diez kilómetros al sur de Jerusalén. Se puede llegar en autobús o en taxi, pero el acceso depende de la situación en el lugar: consulta las recomendaciones oficiales antes de salir. Las grutas suelen visitarse junto con la basílica de la Natividad; los horarios varían según las celebraciones, y conviene informarse en la Custodia de Tierra Santa o con un organizador de peregrinaciones.

CRÉDITOS

Créditos y fuentes

Textos: Saintspedia (saintspedia.com). Las fuentes citadas en cada parte son las de la página correspondiente del sitio. Datos biográficos en parte de Wikidata (CC0). Tipografía: EB Garamond (licencia SIL Open Font).

Imágenes

- Portada: Domenico Ghirlandaio, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- San Jerónimo escribiendo, de Caravaggio (hacia 1605-1606, Galería Borghese, Roma).: Imagen: Caravaggio, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- San Jerónimo en su estudio, de Antonello da Messina (hacia 1475, National Gallery, Londres).: Imagen: Antonello da Messina, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- San Jerónimo en su celda, grabado de Alberto Durero (1514).: Imagen: Albrecht Dürer, CC0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- San Jerónimo en oración.: Imagen: Hieronymus Bosch, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- Rezar con san Jerónimo.: Imagen: Guillaume Paumier, CC BY 3.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- Las grutas de san Jerónimo en Belén, el interior.: Imagen: Dennis G. Jarvis, CC BY-SA 2.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia

Más folletos gratuitos

Vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación: todos los folletos para imprimir en

saintspedia.com